

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Spa... Condiciones... cobro... Correspondencia en París Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre. -New-York, Mr. George B. Fike, 21, Park Bow. -Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49. -La correspondencia al Administrador.

El conflicto obrero

Como decíamos ayer, a las cuatro de la tarde y en el salón de actos del Palacio municipal se reunió la corporación municipal, la Junta de defensa y otras entidades con objeto de ver el modo de seleccionar el gravísimo conflicto que se presenta en el mundo obrero, no solamente con el resultado de obreros de la manzanera del Arsenal civil, sino de otros se juicios que viene ocasionando en toda España la guerra civil.

Después de terminar la corporación la discusión del proyecto de presupuestos para el próximo año, el Sr. Tapia que preside el acto, dió cuenta del objeto de aquella reunión extraordinaria y que era solamente para gestionar cerca de los altos poderes, la forma de solucionar el problema angustioso que agobia a la clase trabajadora de Cartagena.

Hicieron uso de la palabra varios señores entre ellos el diputado conservador D. Jacinto Conesa, el que con gran sencillez expuso la labor que en la corte habían llevado á cabo los Sres. Maestro y Paya, yendo una vez y otra a los Ministerios en demanda de auxilios para la región cuya representación ostentaban.

El señor Conesa manifestó que los ministros de Marina y Fomento, principalmente este último, dejaron concebir esperanzas á los diputados, siendo sin embargo opinión del Sr. Conesa que aunque están animados a los mejores deseos quizá se encuentren en la imposibilidad de hacer ciertas concesiones por el mal estado del erario público.

Después de hecho el resumen por la presidencia, esta opinó que sería necesario que sin pérdida de tiempo marchase a la Corte una comisión para trabajar sin descansar por la solución del grave conflicto y se acordó en principio que salga inmediatamente para Madrid el señor Alcalde acompañado de los concejales obreros Castro y Rodríguez y después que otra comisión compuesta de los Sres. Espin, Guindulain y Andreu presidida por el diputado conservador D. Jacinto Conesa, salgan también para dicho punto y todos los designados con nuestros diputados hagan toda clase de gestiones, para solucionar la crisis obrera que se siente en este término municipal y en el de La Unión.

Una exposición

Madrid 24 9 m. Una comisión de asambleístas de la Sanidad civil presentó á la Cámara una exposición suscrita por todos los asambleístas. Solicitan se sirva el Congreso deliberar sobre la necesidad apremiante de que España, de acuerdo con las demás naciones neutrales, intervenga para conseguir de los países beligerantes una paz inmediata, antes que haya vencedores y vencidos, en bien de todos y en nombre de Dios, de la civilización y de la ciencia.

PASIVIDAD

Todos hablaron y lo curioso es que todos están conformes. El señor Padrós, quien levantó la liebre y eso le honra mucho, el marqués de la Frontera, Ugarte, Miró, Fernández Llano, Cambó, Villanueva, representantes de todas las mi-

norias; sin discrepancia alguna, conviniendo en este asunto de las salidas pasáticas es de grandísimo interés nacional. Haya ó no exigencia en el valor efectivo que representan estos yacimientos descubiertos en Cataluña, es indudable su importancia para el mayor desarrollo de la agricultura española.

Ahora bien; el parlamento español nada se atreve á decir, ha sido tal la timidez de pare eres que ha sido, luego en la materia, me he convenido. Pero qué me nos de este convencimiento?

Quizá nunca se había presentado en las Cortes españolas un caso tan curioso. Nadie se opone á la aprobación de un proyecto de ley cuya urgencia se pide unánimemente, cuyo retraso puede ocasionar trascendentales perjuicios, y sin embargo no se aprueba. El ministro de Fomento cumplió con su deber, la Comisión senatorial dice cumplir también con el suyo; pero ¿basta decirlo? Es como si tuviéramos un enfermo grave; llamada junta de doctores eminentes y propuestos sin discrepancia, un tratamiento enérgico que la familia (el Gobierno) acepta á cuya práctica inmediata se considera precisa para salvarle, todos se cruzan de brazos sin dar de esta pasividad una razón satisfactoria. Nadie va á la botica por el medicamento salvador. Esperamos que el medicamento lleve del cielo.

Hay en los anales parlamentarios casos paradójicos; como este ninguno. Cien veces y ahora mismo por interesarle al Gobierno, la aprobación de los presupuestos, se obliga á las comisiones á dictaminar rápidamente; se han aprobado leyes, sobre las cuales había discrepancia de parecer, en veinticuatro horas. Y aun se ha llegado á las sesiones permanentes para vencer la obstrucción más ó menos legítima de las oposiciones. «Salus populi», decía el Gobierno, es la suprema ley.

Y digo yo que es asombroso, no es escandaloso que esta vez no se haga algo parecido? ¿De manera que todos quieren la aprobación inmediata de la ley y la ley no se aprueba, todos son honrados y la capa no parece?

El ministro de Fomento no se atreve á afirmar que el proyecto se aprovara antes del cierre; y todos esos diputados tan convencidos y conformes, no saben alcanzar del Gobierno el compromiso categórico de que así se hará. El espectáculo no puede ser más triste y desconsolador. Es tan desconcertante y absurdo que hasta los nombres más discretos é ingenuos conciben sospechas.

Ha de haber en el asunto algo inconfesable, intereses ó pasiones ocultas, negocios particulares quizá. Alguien tiene interés en que el enfermo se muera. No sabemos quien ó quiénes. Pero sabemos una cosa: sabemos que hay pasividades que tienen algo de complicidad.

Max.

Dentelladas

El periódico de los grandes escándalos, comienza como en los tiempos antiguos á gemir y suspirar diciendo que le mandan anónimos con amenazas de muerte.

¡Pero qué «trolero» que es este periódico!

Apuesto diez contra uno, como dicen los aficionados á las peleas de gallos, á que no ha recibido ni un sólo anónimo. Lo que será fácil es que reciba

algunos avisos de cuentas atrasadas y él los toma por anónimos.

¡Hay que darse postín!

Para pedir trabajo para los obreros que se encuentran sin él, marchan á la Corte varios Concejales obreros.

Esos mismos que ahora se muestran misericordiosos, son los mismos que han dado sus votos para dejar sin pan en el próximo año á cuarenta familias.

¡Ni una palabra más!

El padre «Pilonga», se ha desahogado nuevamente lanzando á los cuatro vientos de la publicidad un artículo de doce palmos y catorce pulgadas, hablando del gobierno español.

En cuanto repercute el trabajo en el Paseo de Recoletos de la villa del oso y del madroño, crisis segura, y es muy probable que lo llamen para formar ministerio.

Porque, cuidado que «sabe» el hombre de historia, de política y de meteorología.

¡Es un pozo de ciencia!

Casto ha defendido á los cabreros pidiendo que se les rebaje el impuesto á las «nodrizas» del corral.

Julito, ha estado conforme con lo propuesto por Casto, y á los cabreros se les rebajará en el nuevo presupuesto el impuesto municipal que tenían señalado.

«La Gota de leche» puede estar de enhorabuena, cuenta con dos protectores más.

Caracoles.

Entre duendes

Esperaba el «duende» del barrio de San Antonio Abad, que «El Duende Rojo» de Cartagena, en su último número continuase la campaña que con tanta valentía comenzó sobre las posadillas que existen en el barrio de San Antonio Abad, campaña, que por ser humanitaria inició el «duende» de dicho barrio en estas columnas y de la que no se hi-

zo eco el concejar Alfía, que tenía el deber de aclarar cuanto el «duende» de San Antón decía.

Los corresponsales en dicho barrio de los periódicos «El Porvenir» y «Diario de Levante», denunciaron también esos lamusos locales en donde en reducido terreno se amontonan por las noches hombres, mujeres y niños.

Pero de cuanto dijimos nosotros y nuestros apreciables colegas, nadie hizo caso, y al ver que «El Duende Rojo», pretendía continuar esa campaña nos alegramos muy mucho.

Pero la decepción ha sido grande; el citado colega ha enmudecido en el siguiente número, de sobre ese asunto, del cual nosotros solamente llegamos á conseguir que el inspector de Sanidad señor Sancho del Río, girase una visita á esas viviendas y después de esto nada se ha resultado.

Suplicamos, mejor dicho brindamos, la campaña al periódico semanal republicano «El Duende Rojo», para ver si es más afortunado que nosotros ya que dijo que haría el correspondiente denuncia al señor Gobernador Civil de la provincia, para que desaparecieran del citado barrio, esas pocilgas, en donde se reune infinidad de menesterosos y son focos perjudiciales para la salud pública.

Si vamos á consultar á las estadísticas sanitarias, se comprobará que el barrio citado es el que mayor número de defunciones por enfermedades contagiosas.

Para que «El Duende Rojo», tenga algunos antecedentes, le manifestamos que esos locales en donde por la cantidad de diez céntimos pernoctan los ancianos escrofulosos, los virulentos con los niños pobres, están situados en las calles de la Rambla, Callao, Real, Olivo, Plaza de la Iglesia, en el Molino, derribado, que el vulgo denomina con justísima razón las kábilas.

Tome nota «El Duende Rojo», ya que no le ha tomado el capcejel de este pueblo Alfía, para hacer la denuncia debida.

El Duende del barrio.

Notas de la guerra

Servicio especial para El Eco de CARTAGENA, directamente de Alemania

El espionaje francés en Suiza.

Hace poco tiempo se descubrió en Basilea (Suiza) un gran centro de espionaje francés contra Alemania y al mismo tiempo contra Suiza. Varios espías franceses fueron detenidos por la policía de Basilea y como algunos periódicos francófilos de Suiza protestaron contra estas detenciones el Jefe de policía de Basilea, Dr. Blocher, publicó el siguiente comunicado en el que consta que estos espías han tramado algo grave contra el mismo Estado de Suiza.

Hubiera sido muy fácil hacer callar esos ataques de la prensa si se hubiese dicho toda la verdad sobre el asunto del espionaje militar que se hizo en Basilea, sobre Basilea y desde Basilea, haciendo público las causas, los protectores, la extensión y los métodos. Entonces hubiera visto asombrada é indignada la gente de Suiza francesa como les habian engañado sistemáticamente sus periódicos ciegos y prevenidos de pasión y de odio. La policía de Basilea se contenta por el momento en callarse sobre estos asuntos delicados y especialmente sobre ciertas cosas delicadísimas por no producir escándalos en la Nación suiza, los cuales con toda certeza no hubieran dejado de producir tirantéz de relaciones entre Suiza y una otra nación beligerante. Por el momento se contenta en manifestar y protestar pública y enérgicamente contra el hecho de que gran número de la Suiza francesa apoyada y elegantemente trabajan en favor de espías extranjeros y en contra de las autoridades de su propio Gobierno poniendo en grave peligro por su actitud recusable y hasta cierto punto criminal la seguridad del propio país.

Riñas entre los aliados

Según comunican de Darmstadt en el campamento de los prisioneros de guerra se originaron serios disgustos entre 200 ingleses y algunos franceses por echarse mutuamente la culpa de sus fracasos.

Los disgustos tomaron pronto tan mal cariz que la Comandancia militar tuvo que hacer llevar á los ingleses á una fortaleza en el Norte de Alemania.

Excitación de los búlgaros contra Serbia.

Un artículo de fondo del «UTRO» de suma violencia dice: «Si hemos de tomar la Macedonia con las bayonetas, no necesitamos 200.000 hombres sino solamente la quinta parte para recuperar aquella tierra preciosa que por la traición de Serbia nos ha sido arrancado.

Paschitsch y Spalaikowitch sabrán que Serbia debe ser ahogado en sangre, para que al fin puedan ser libertadas las pobres gentes en Macedonia y Dobruzscha.

Ayer llegó á Stara-Zagora con pasaporte turco un búlgaro de Ueskueb que desertó del ejército serbio. Cuenta que la situación de los serbios es miserable. Frazares, escaseces y enfermedades mataron el entusiasmo por completo, ni tampoco vale ya nada la amenaza de fusilamiento al que demuestre miedo. Muchos soldados serbios se dan voluntariamente prisioneros en estos últimos días».

Varias noticias

El gran cuartel alemán, comunicó: la tierra helada y las tormentas de nieve, ofrecen dificultades á nuestros movimientos. Un ataque de los franceses cerca de «Gombres» al Sureste de Verdún fué rechazado.

En la Frontera Prusia del Este,

124

PESETAS	
<i>Agregados, auxiliares y ordenanzas</i>	
1 Profesor de equitación	3.000
1 Profesor de esgrima	3.000
1 Auxiliar 3.º	1.750
1 Cabo de ordenanzas	1.250
6 Ordenanzas, a 240 pesetas	1.440
1 Carretero	240
1 Mozo de cuadra	240
<i>Raciones, vestuario y gastos generales</i>	
12 Raciones, a 365 pesetas	4.380
15 Vestuarios, a 100 pesetas	1.500
22 Gastos generales, a 60 pesetas	1.320
10 Raciones de caballo, a 800 pesetas	8.000
4 Raciones de mula, a 800 pesetas	3.200
Haberes de 20 alumnos, a 2.000 pesetas	40.000
TOTAL.	102.780

121

ACADEMIA DE ADMINISTRACIÓN		PESETAS	
<i>Dirección y profesorado</i>			
1 Intendente de división	11.000		
1 Intendente de brigada	8.250		
4 Oficiales 1.º, uno secretario, a 5.500 pesetas	22.000		
3 Oficiales 2.º, a 3.000 pesetas	9.000		50.250
<i>Intendencia</i>			
1 Oficial 1.º	5.500		
1 Sargento de Administración	1.750		
1 Obrero panadero	240		
2 Cocineros, a 240 pesetas	480		
8 Criados-sirvientes, a 240 pesetas	1.920		
4 Carreteros, a 240 pesetas	960		10.850
<i>Sanidad</i>			
1 Médico 1.º	5.500		
1 Sargento sanitario	1.750		
1 Cabo sanitario	1.250		
2 Enfermeros, a 240 pesetas	480		
1 Carretero	240		9.220
<i>Capilla</i>			
1 Capellán 1.º	5.000		5.000